

“COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL
MODELO DE VALORES, CREENCIAS Y NORMAS”

Trabajo de Fin de Grado de Psicología

Universidad de La Laguna

Curso académico 2015-2016

Tutor académico: Ernesto Suárez Rodríguez

Nieves Isaura Chacón Hernández

Resumen

El modelo de Valores, Creencias y Normas, planteado por Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999) y Stern (2000), asume que para que haya una conducta ecológica, han de estar presentes una serie de variables (valores biosféricos, sociales/altruistas y egoístas) que forman las creencias personales sobre la naturaleza y las relaciones con el ambiente. Las personas tendrán mayor o menor concienciación de las consecuencias y asumirán una responsabilidad, lo cual activa la norma personal, que pone en marcha el comportamiento proambiental. El objetivo de este trabajo ha sido analizar la influencia del modelo sobre la conducta proambiental. Para ello, se seleccionó una muestra de 150 personas (hombres y mujeres con una media de edad de 25 años) seleccionadas de forma aleatoria, contestaron a un cuestionario online donde se cumplimentaron todas las escalas que miden las variables del modelo. Los resultados del análisis de regresión, mostraron que no sólo la norma personal es determinante directo de la orientación hacia un comportamiento proambiental sino también los valores altruistas, los valores egoístas (en sentido inverso) y las creencias.

Palabras claves: Comportamiento Proambiental, Valores, creencias, Normas.

Abstract

The model of values, beliefs and norms, raised by Stern, Dietz, Abel, Guagnano and Kalof (1999) and Stern (2000), assumes that for there to be an environmental conduct, have to be present a series of variables (biospheric values, social/altruistic and selfish) that form the personal beliefs about the nature and the relationships with the environment. People will have greater or lesser awareness of the consequences and will assume a responsibility, which activates the standard staff, which sets in motion the proambiental behavior. The aim of this work has been to analyze the influence of the model on the conduct proambiental. To this end, it was selected a sample of 150 people (men and women with a mean age of 25 years) selected randomly, replied to a questionnaire online where you completed all the scales that measure the

variables of the model. The result of the regression analysis, showed that not only the standard staff is determinant direct from the orientation toward a proambiental behavior but also the altruistic values, selfish values (Inverse sense) and beliefs.

Key words: Proambiental behavior, values, beliefs, Personal Standards.

Introducción

El cambio climático es uno de los factores que más ha contribuido en la crisis ambiental. Desde la segunda mitad del siglo XX, se ha estado identificando el impacto mundial que está teniendo la disminución de la capa de ozono por la alta emisión de gases, los problemas en la salud de las personas, las cuales son las causantes, en parte, de la problemática debido a las actividades que realizan (Velázquez de Castro Gonzales, 2012). Este hecho es preocupante por la posibilidad de que se agrave de tal modo que termine afectando a las generaciones futuras. El estudio acerca de la conducta protectora del medio ambiente en muchos países (EEUU, Europa, África) reflejan el interés compartido por los problemas que está ocasionando la conducta ambiental en distintas culturas y la necesidad de promover conductas sustentables (Corral y Queiroz, 2004).

Por ello, el estudio de la conducta sustentable es una de las prioridades de la Psicología Ambiental, que aborda el estudio de factores psicológicos donde se influyen de forma recíproca la interacción del individuo con el ambiente. Por lo general, la sustentabilidad es considerada como una forma de vida que satisface las necesidades del presente, pero sin comprometer las posibles necesidades de las futuras generaciones (World Commission on Environment and Development, 1987, p.43). Esto significa que anticipa los posibles efectos, beneficios y perjuicios que pueden ocasionar sus acciones. Castro (2002), desde este planteamiento, sugiere que previamente a la realización de una conducta, está la intención de llevarla a cabo.

Corral Verdugo y Pinheiro (2004), describen una serie de factores que la literatura señala como dimensiones psicológicas de sostenibilidad. Una de ellas

es la conducta proambiental, la cual es definida, como aquellas acciones que las personas realizan de forma individual o colectiva para conservar los recursos de la naturaleza y mejorar la calidad del ambiente (reciclaje, reducción de residuos, ahorro de agua, conservación de la energía, reducir la contaminación). Estas acciones son intencionadas y forman parte de un estilo de vida. (Corral-Verdugo y Pinheiro, 2004; de Castro, 2006, Stern, 2000).

Stern (2000), señala cuatro grupos de variables que influyen en estos tipos de comportamiento: factores actitudinales, que es la predisposición a llevar a cabo la conducta según el compromiso personal y teniendo en cuenta los costes y beneficios; otro grupo sería los factores situacionales, haciendo referencia a la presión social y el control de la conducta; el tercer grupo estaría formado por los factores individuales, tales como las variables sociodemográficas y la autoeficacia y el último grupo estaría formado por el hábito, cuando los procesos que llevan a cabo la conducta se hacen automáticos (Oellette y Wood 1998). A pesar de las numerosas investigaciones sobre la relación entre las actitudes y la conducta ecológica, las correlaciones han sido moderadas. Tener una actitud favorable hacia la conservación del medio ambiente no asegura poner en marcha los comportamientos ecológicos responsables (Geller, Winett y Everett, 1982, Scott y Willits, 1994; Weigel y weigel, 1978).

Con la necesidad de estudiar que otras variables pueden influir, directa o indirectamente sobre la conducta ecológica, que puedan explicar estas bajas correlaciones han surgido otros modelos para explicar conductas ecológicas. Uno de ellos es el modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente (V-N-C) planteado por Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999) y Stern (2000). Desde este modelo, se analiza la preocupación que tiene las personas por el medio ambiente a partir de sus creencias sobre las consecuencias que el deterioro medioambiental puede tener para uno mismo, para los demás seres humanos o la biosfera (Stern y Dietz, 1994). Conciben los valores como variables que “actúan guiando la acción y el desarrollo de las actitudes hacia los objetos y las situaciones” (Rokeach, 1968). El modelo asume, que para que haya una conducta proambiental, han de estar presentes

una serie de variables, entre las que encontramos las orientaciones de valores biosféricos, valores sociales/altruistas y valores egoístas (Stern, Dietz y Kalof, 1993), que forman las creencias personales sobre la naturaleza y las relaciones con el ambiente (NEP). Las personas tendrán mayor o menor concienciación de las consecuencias (AC) y asumirán una responsabilidad (AR), lo cual activa la norma personal (NP), que pone en marcha el comportamiento proambiental.

En este sentido, si la persona está más orientada hacia unos valores biosféricos, cabe esperar que sus creencias sobre la conducta proambiental, recogiera aquellas consecuencias que tendría sus conductas para el medioambiente. Mientras si se orienta hacia unos valores egoístas, las creencias se formarían valorando las consecuencias que sus conductas tendrían para ella misma. Por el contrario, si se orienta hacia una preocupación por los otros, sus creencias deberían estar dirigidas hacia las consecuencias que su conducta medioambiental puede tener para los otros.

Para analizar los planteamientos del modelo y la importancia que diferentes autores le han dado a la norma personal y a la orientación de valores como guía de las conductas ecológicamente responsables, se han realizado diversos estudios. Stern, Dietz y Guagnano (1999), realizaron un estudio comparativo para explicar este tipo de conductas, para ello agruparon las conductas ecológicas en tres grupos: “conductas de consumo” (consumo de productos ecológicos, conductas de reciclaje), sacrificios personales (pagar mayor cantidad de impuestos en el precio de la gasolina para reducir la contaminación), y la participación en asociaciones o grupos ecologistas (recoger firmas, peticiones proambientales, donar dinero). Los resultados hallados indicaron que la norma personal y la orientación de los valores fueron relevantes para la conducción de comportamientos de tipo proambiental.

Estudios posteriores al desarrollo del modelo V-N-C confirman la importancia de la norma personal en la explicación de los comportamientos ambientales (Gärlling, Fijii, Gärlling y Jakobsson, 2003; Nordlund y Garvill, 2002; entre otros). Sin embargo, otros autores destacan la necesidad de llevar a cabo otras

investigaciones dirigidas a analizar las relaciones entre las variables del modelo V-N-C, orientado a un comportamiento sostenible.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es determinar la influencia del modelo de Creencias, Valores y normas en la conducta proambiental de las personas.

Las hipótesis

1. La norma personal es el factor que determina la puesta en marcha del comportamiento proambiental.

2. Los valores personales y las creencias ambientales influyen indirectamente sobre el comportamiento proambiental a través de su incidencia sobre la norma personal.

Método

- Participantes.

En este estudio se seleccionó una muestra compuesta por 150 personas, hombres y mujeres con una media de edad de 25 años de diferentes niveles socioeconómicos que oscila entre los 1500 y 2000 euros mensuales.

- Instrumentos.

Las variables consideradas en este trabajo son las incluidas en el modelo de Valor, Creencias y Normas personales hacia el comportamiento proambiental.

Los instrumentos utilizados para medir estas variables fueron:

- ❖ Escala de Valor (Schwartz, 1992), formada por 16 ítems que miden la importancia de diferentes aspectos individuales universales.

Dividida en 4 subescalas:

- Valores altruistas: representan la preocupación por el bienestar de otros.
- Valores egoístas: representan la preocupación por uno mismo.

- Valores biosféricos: representan la preocupación por especies no humanas y por la biosfera en su conjunto.
- Valores hedonistas: representan la consecución del placer como objetivo supremo.

Los participantes indicaron con qué valor estaban más identificados, siendo una escala de 1 al 5, donde 1= nada importante y 5=muy importante.

- ❖ Escala de creencias del nuevo paradigma de interdependencia humana (NIPH) (Hernández, B., Suárez, E., Corral-Verdugo, V., Hess-Medler, S, 2012), compuesto por 16 ítems donde se recogen las ideas que las personas manifiestan sobre su relación con el medio ambiente y la naturaleza. Siendo una escala de 1 al 5, donde 1= nada importante y 5=muy importante.
- ❖ Escala de activación de la Normas, creada para esta investigación. Conformada por 3 subescalas de 3 ítems cada una, que miden la activación de la norma proambiental asociada a la conducta proambiental. Las tres subescalas fueron:
 - Conciencia del problema: valoración que se le da a la crisis ecológica, y al estilo de vida como posible agravante de esta crisis del medio ambiente.
 - Eficacia del resultado: Cómo valoran las propias acciones como contribuyentes a la disminución de los problemas ambientales, cambios climáticos, y la mejora del medio ambiente.
 - Norma personal: valoración de cómo se siente o sentiría si actúa de una manera u otra y las consecuencias para el medio ambiente.
 Siendo una escala de 1 al 5, donde 1= nada importante y 5=muy importante.
- ❖ Escala de Comportamiento Proambiental (Kaiser, 1999), está compuesto por 11 ítems que describen la orientación de llevar a cabo conductas dirigidas hacia la sostenibilidad. Los participantes muestran con qué frecuencia las realizan en una escala de 1 a 4, siendo 1= nunca y 4=siempre.

- Procedimiento.

La recogida de datos se llevó a cabo mediante un cuestionario online, en el cual se explicaba brevemente los pasos a seguir para su correcta realización. Aclarando que su participación era voluntaria y totalmente anónima. Se solicitó que se respondiera de manera sincera, ya que se había especificado que no había respuestas correctas ni incorrectas. La duración estimada de la cumplimentación del instrumento oscila entre 15 y 20 minutos.

Los datos fueron agrupados y codificados en el programa Excel. Luego los analizamos en el programa R, hallando la consistencia interna de nuestras variables para medir la fiabilidad de las escalas. A continuación, extrajimos las correlaciones para comprobar la magnitud y dirección de las variables. Y finalmente, se realizó una regresión para analizar el peso de las variables independientes, que serían los valores, creencias y normas, sobre la dependiente, es decir, la orientación hacia un comportamiento proambiental.

Resultados

Se llevó a cabo un análisis de la fiabilidad de las escalas utilizadas obteniendo unos índices entre suficientes (escala de valores egoístas y valores Hedonistas), aceptables (escala de valores altruistas y de concienciación del problema) y buenos (escala de medida de la adquisición de responsabilidad, orientación hacia la conducta proambiental y en la escala de activación de la norma personal). Además de un índice bastante alto en la escala de medida de las creencias. (ver tabla I).

Tabla I

Propiedades psicométricas de las escalas

Escalas	Nº ítems	Alpha
Valores altruistas	4	.71
Valores egoístas	4	.69
Valores Hedonistas	4	.67
Valores Biosféricos	4	.86
Creencias	16	.92
Concienciación del problema	3	.72
Adq. responsabilidad	3	.82
Norma personal	3	.82
Comportamiento Proambiental	11	.82

Tras realizar la correlación de Pearson para cuantificar el grado de relación que hay entre las variables, se observaron resultados altamente significativos, tal y como se muestra es la Tabla II. Casi todas ellas con un valor de $p < 001$.

La escala de orientación hacia la conducta proambiental obtuvo una relación significativa con la escala de valores altruistas y valores biosféricos (.48; $p < 001$), además de con la escala de creencias (.41; $p < 001$) y la escala de activación de la norma personal (.57; $p < 001$). Y una correlación negativa,

aunque no tan significativa con la escala de medida de los valores egoístas (-.26; $p < 05$).

La escala de la medida de la activación de la norma personal obtuvo correlaciones significativas con la escala de concienciación del problema (.70; $p < 001$) con la escala de medida de la adquisición de la responsabilidad (0.65; $p < 001$) además de con la escala de valores altruistas (.47; $p < 001$) y con los valores biosféricos (.56; $p < 001$).

Por lo general, todas las escalas correlacionan significativamente entre sí, salvo la escala de valores egoístas que no obtuvo correlaciones significativas, salvo la ya expuesta, con la escala de orientación hacia el comportamiento proambiental.

Tabla II

Matriz de correlaciones de Pearson entre variables

	Proamb.	Valaltru	Val.ego	Val.hedo	Val.bios	Cree.	CC	AR
Proamb.								
Val.atru.	0,48***							
Val.ego.	-0,26**	-0,06						
Val.hedo	0,22**	0,46***	0,17*					
Val.bios	0,48***	0,64***	-0,05	0,39***				
Cree.	0,55***	0,45***	-0,09	0,25**	0,48***			
CC	0,41***	0,53***	-0,02	0,33***	0,47***	0,63***		
AR	0,29***	0,33***	0,03	0,23**	0,38***	0,50***	0,68***	
NP	0,57***	0,47***	-0,18*	0,29***	0,56***	0,61**	0,70***	0,65***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Proamb= Proambiental; valaltru=Valores Altruistas; val.ego= Valores Egoístas; val.hedo= Valores Hedonistas; val.bios= Valores Biosféricos; Cree= Creencias; CC= Concienciación del Problema; AR= Eficacia del Resultado; NP= Norma Personal.

Tras realizar la regresión para predecir las variables que influyen en la conducta proambiental, los resultados mostraron que las variables que influyen en mayor medida en el comportamiento proambiental son las creencias ($\beta=0,26$ $p<.05$) y la norma personal ($\beta =0,27$, $p<.05$). En menor medida los valores altruistas ($\beta= 0.22$, $p<.05$)y valores egoístas ($\beta=- 0,16$ $p<.05$).

En concreto, el Coeficiente de Determinación de estas variables, indica que el 45% del comportamiento proambiental es explicado por estas variables. ($R^2=0,45$, $F=29,13$). El resto de variables no fueron significativas.

Discusión

En los resultados obtenidos en este trabajo se puede constatar la importancia de la norma personal en la explicación de la conducta proambiental. Además de la influencia de las creencias, los valores altruistas y los valores egoístas como guía del comportamiento

Según el modelo de valores, creencias y normas, la conducta proambiental ha de estar precedida por la influencia de otras variables. En primer lugar, encontraríamos las orientaciones de valores, estos tendrían influencia sobre las creencias generales que las personas tenemos sobre la naturaleza, la concienciación de las consecuencias de nuestros actos proporcionando una responsabilidad que desembocaría en una obligación moral, activando la norma personal y esta sería la que pone en marcha el comportamiento proambiental. Es decir, cada variable afecta directamente en la siguiente, siguiendo una relación causal entre ellas (Stern, Dietz y Guagnano, 1995, et al).

Tomando como referencia este modelo, en esta investigación se esperaba que el determinante directo de la conducta fuese la norma personal únicamente. Sin embargo, no sólo la norma es la que pone en marcha la conducta, sino también las creencias, los valores altruistas y los egoístas en sentido inverso.

Por lo tanto, nuestra hipótesis 1 se confirma: “La norma personal es un factor determinante del comportamiento proambiental”. Por el contrario, se rechaza la

hipótesis 2: “Los valores personales y las creencias ambientales influyen indirectamente sobre el comportamiento proambiental a través de su incidencia sobre la norma personal”.

En este sentido, la importancia de los valores como predictores de la conducta y su relación con la norma personal ha sido señalada en muchas investigaciones. Por ejemplo, en estudios realizados por Olsen (1981), Vining y Ebreo (1992), encontraron que los valores biosféricos eran determinantes directos de la conducta de reciclado (las personas pueden mostrar una mayor predisposición a realizar una conducta proambiental, en función de que perciban los costes/beneficios para el ecosistema y la biosfera como un todo). En otros trabajos (Stern, Dietz y Guagnano, 1995; Gutierrez, 1996) se encontró que los valores de orientación social-altruista fueron los únicos, de los tres tipos de valores, que predicen de manera directa la conducta ambiental.

En nuestra investigación, son los valores altruistas los que inciden de manera directa sobre la tendencia hacia el comportamiento a favor de conservación del ambiente. Esto sugiere que cuando una persona presenta una orientación de valor socio-altruista, la puesta en marcha de la conducta proambiental, dependerá del análisis de los costos/beneficios que la acción puede tener para otras personas. Una vez más, se pone de manifiesto la importancia que tienen los valores como predictores de conductas ambientales, al margen del papel jugado por la activación de la norma personal. Sin embargo, no queda claro si existe una orientación de valor concreta que sea mejor predictora de las conductas pro-ambientales o, si las orientaciones de valores pueden variar según el tipo de conducta de la que se trate.

Esta controversia con las investigaciones realizadas por Stern et al. Pueden deberse a que en los trabajos previos al desarrollo del modelo de Valores, Creencias y Normas, se han centrado en el estudio de las variables que determinan la intención de la conducta y no a los factores determinantes de la conducta ambiental en sí misma. Los modelos que intentan explicar el comportamiento proambiental, consideran que el mejor predictor de la conducta es la intención de ejecutarla. Sin embargo, los resultados empíricos no

sostienen esta afirmación. “Existe cierta distancia entre la intención que tenemos de llevar a cabo una conducta y su realización definitiva” (Hernández, 2004). En los resultados obtenidos en un estudio realizado por Hernández, Suárez, Martínez-Torvisco y Hess; 1997, se obtuvieron unas correlaciones entre la actitud proambiental general con la intención conductual (0.39) y con la conducta ecológica declarada (0.18), y correlación de baja magnitud entre la intención y conducta (0.25). (citado en Hernández, B., Suárez, E., Análisis de la relación entre intención y acción en el ámbito del comportamiento proambiental: ¿cómo se construye socialmente el desarrollo sostenible? *Persona, Sociedad y Medio Ambiente: perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*. 28-40)

Es necesario estudiar cómo se relaciona la intención de actuar a favor del ambiente con la puesta en marcha de dichas conductas.

En trabajos, como el realizado por Amérigo y González (2000) se encontró que las personas más orientadas hacia los valores ecológicos, presentaban una mayor intención de realizar conductas ambientales, mientras que aquellas que puntuaban alto en valores de orientación egoístas, se encontraban significativamente menos dispuestas a realizar estas conductas. Resultado también encontrado en nuestra investigación. Los valores egoístas disminuyen a medida que el comportamiento proambiental aumenta. Es decir, las personas que presentan una orientación de valor egoísta podrían considerar especialmente los costes y beneficios que la conducta ambiental tendría para ellos mismos: cuando los beneficios percibidos exceden los costes percibidos, pueden tener una mayor predisposición a mostrar una conducta proambiental y viceversa.

En este estudio el 45 % de la orientación hacia un comportamiento proambiental está explicado por las creencias, la norma personal y los valores altruistas. El resto de variables no han sido determinantes de la conducta.

Quizás una de las limitaciones de este estudio ha sido el tipo de análisis, en cuando a la regresión se refiere. Si se hubiera llevado a cabo una regresión

jerárquica se podría observar de forma más exhaustiva el peso del resto de las variables sobre la conducta proambiental. Otra de las posibles mejoras sería un mayor control de la muestra, a la hora de contestar el cuestionario. Se ha de tener en cuenta la deseabilidad social, puede que los participantes contestaran lo que se espera de ellos.

Por otro lado, creemos que en futuras investigaciones habría que tener en cuenta otras posibles variables que permitan superar las limitaciones de este modelo: tener en cuenta la falta de oportunidades para acción, falta de habilidades y competencias, la presencia de metas e intenciones competitivas entre sí, falta de conocimientos respecto a cómo ejecutar la conducta e incluso el olvido de la intención (Bustos- Aguayo, Montero y Flores-Herrera, 2002; Corral-Verdugo, 2001).

Referencias

- Aguilar-Luzón, M., Berrios-Martos, P., Calvo-Salguero, A. (2008). El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales-altruistas y egoístas. *Revista electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 1,11-25.
- Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A (2005). Influencia de las normas, los valores, las creencias y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6 (1), 23-36.
- Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Álvarez, P., Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles, implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14 (2), 245-260.
- Amérigo, M. y González, A. (2000). Los valores y las creencias medioambientales en relación con las decisiones sobre dilemas

ecológicos. *Estudios de Psicología*, 22,1, 65-73. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.

Bustos-aguayo, J.M.; Monter, M. y Flores- Herrera, L.M. (2002). Tres diseños de intervención antecedentes para promover conducta protectora del ambiente. *Medio ambiente y comportamiento humano*, 3(1), 63-88. En Hernández, B., Suárez, E. Análisis de la relación entre intención y acción en el ámbito del comportamiento proambiental: ¿cómo se construye socialmente el desarrollo sostenible? *Persona, Sociedad y Medio Ambiente: perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*. 28-40.

Castro González, V (2012). *La contaminación en España: los efectos del ozono y el cambio climático*. Editorial club universitario. En Torres- Hernández, T., Barreto, I., Rincón, J.C, (2015). Creencias y normas subjetivas como predictores de intención del comportamiento proambiental. *Suma Psicológica*, 22, 86-92.

Corral- Verdugo, V. (2001). *Comportamiento proambiental: una introducción al estudio de las conductas protectoras del ambiente*. Santa cruz de Tenerife: editorial Resma.

Corral- Verdugo, V., Tapia, C., Frías, M., Fraijo, B., González, D. (2009). Orientación a la Sostenibilidad como base para el comportamiento Pro-Social y Pro- Ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10 (3),195-215.

Corral-Verdugo, V & Pinheiro, J.. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5 (1 y 2), 1-26.

- Gärling, T., Fujii, S., Gärling, A. y Jakobsson, C. (2003). Moderating effects of social value orientation on determinants of proenvironmental behavior intention. *Journal of Environmental Psychology*, 23, 1-3. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Geller, E.S., Winnet, R.A., y Everett, P.B. (1982). *Preserving the environment: new strategies for behavior change*. New York: Pergamon Press. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Gutiérrez, D. (1996). Values and their effect on pro-environmental behavior. *Environment and Behavior*, 28, 111-133.
- Hernández, B., Suárez, E., Corral-Verdugo, V., Hess-Medler, S. (2012). The Relationship between Social and Environmental Interdependence as an Explanation of Proenvironmental Behavior. *Human Ecology review*, 19 (1):1-9.
- Hernández, B., Suárez, E. Análisis de la relación entre intención y acción en el ámbito del comportamiento proambiental: ¿cómo se construye socialmente el desarrollo sostenible? *Persona, Sociedad y Medio Ambiente: perspectivas de la investigación social de la sostenibilidad*. 28-40.
- Nordlund, A.M. y Garvill, J. (2002). Value structures behind proenvironmental behavior. *Environment and behavior*, 34, 6, 740-765. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de

- la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Olsen, M.E. (1981). Consumers' attitudes towards energy conservation. *Journal of Social Issues*, 37,2, 108-131.
- Oullette, J.A. y Wood, W. (1998). Habit and intention in everyday life: the multiple processes by which past behavior predicts future behavior. *Advances in Consumer Research*, 22 (1), 723-728. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Rokeach, M. (1968). A theory of organization and change in value attitude systems. *Journal of Social Issues*, 24, 13-33. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Scott, D. & Willits, F. K. (1994). Environmental attitudes and behavior. *Environment and behavior*, 26, 239-260. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Stern, P.C. (2000). Toward a coherent theory of environmentally significant behavior. *Journal of social issues*, 56, 3, 407-424. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.

- Stern, P.C., Dietz, T. (1994). The value basis of environmental concern. *Journal of Social Issues*, 50, 3, 65-84. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Stern, P.C., Dietz, T, Kalof, L. (1993). Value orientations, gender, and environmental concern. *Environment and Behavior*, 25, 322-348. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Stern, P.C., Dietz, T. y Guagnano, G.A (1995). The New Ecological Paradigm in social-psychological context. *Environment and Behavior*, 27, 6, 723-743.
- Stern, P.C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G.A. y Kalof, L. (1999). A value-belief- norm theory of support for social movements, the case of environmental concern. *Human ecology review*, 6, 2, 81-97. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Torres- Hernández, T., Barreto, I., Rincón, J.C, (2015). Creencias y normas subjetivas como predictores de intención del comportamiento proambiental. *Suma Psicológica*, 22, 86-92.
- Vining, J. y Ebreo, A. (1992). Predicting recycling behavior from global and specific environmental attitudes and changes in recycling opportunities. *Journal of Applied Social Psychology*, 22, 1580-1607.
- Weigel, R. & Weigel, J. (1978). Environmental concern: the development of a measure. *Environment and behavior*, 10, 3-15. En Aguilar-Luzón, M., García, J., Monteoliva, A., & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las

normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.

World commission on Environment and development (1987). *Our common Future*. Oxford, UK: Oxford University Press. En Corral-Verdugo, V & Pinheiro, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5 (1 y 2), 1-26.